

Advertencia importante

Al que reciba EL RAYO y no lo quiera, le rogamos lo devuelva al repartidor para no considerarle como suscriptor.

Al que le caiga EL RAYO nada le decimos, porque hartó trabajo tendrá con ello.

¡FUERA!

Poca ó ninguna fé tenemos en los procedimientos nuevos ó implantación de nuevas ideas en las esferas gubernamentales que de algún tiempo á esta parte nos vienen ofreciendo aquellos que dirigen la cosa pública, para el nuevo reinado que empezará á mediados del próximo Mayo.

Si acontecimiento de tal magnitud hubiera tenido lugar hace veinte ó treinta años, tal vez abriéramos alguna esperanza de ver realizado el cambio radical que las circunstancias demandan á voz en grito.

En Alicante, por ejemplo, la figura de un D. Luis Campos, de un D. José Gallostra, de un D. Francisco Javier Carratalá y de otros tantos que hemos perdido para no estimar su valimiento hasta después de muertos, pudieran constituir esa esperanza que hoy hemos de dejar por imposible en vista de la triste realidad que nos abruma.

Porque hay que confesarlo: Maisonnave murió á tiempo para que Alicante no le fuera ingrato; su hermano D. Juan ¡vergüenza dá decirlo! encuentra otra provincia que reconoce sus méritos personales y esa provincia lo envía á las Cortes; Navarro Rodrigo, Poveda, alicantinos ilustres como estos y otros muchos tienen que apartarse de su tierra para que se les haga justicia; hasta los extraños que nos brindan protección desinteresada, Salamanca es buen ejemplo, los arrojamos de nuestro suelo.

¿A qué obedece esta conducta que de largos años venimos siguiendo? A que la intriga, las malas pasiones, la bajeza de miras es el único móvil de nuestra política.

Es triste decirlo, pero es verdad, la única verdad amarga que hay que reconocer.

Y las consecuencias se imponen y las estamos tocando.

Nos monopolizan ambiciosos, nos representan enanos de cuerpo y alma, nos dirigen caciquillos rurales, nos mandan de arriba, obedecemos los de abajo; nuestra ciudad es el lugar á donde van á saciar todas las aspiraciones bastardas, en la circunscripción cabe todo, bajo y alto, bueno ó malo, lo que nos quieran enviar, lo soportamos, lo aguantamos, lo sufrimos y si á mano viene, aún damos las gracias.

¿Es posible continuar así?

De ninguna manera; hay que reaccionar, es indispensable reaccionar, y como primera medida imitar al maestro cuando arrojó á los mercaderes del templo.

Así, armémonos de azotes y fuera esos políticos que hoy nos agobian, porque no son otra cosa que

unos mercaderes de la peor clase: de esos que siempre ganan sin arriesgar capital.

ABAJO LOS FARSANTES

«El Clarín» va husmeando y olfateando según se desprende de algunos de sus escritos alusivos á nuestro periódico.

En cuanto «cae» un «Rayo» percibe enseguida olor azufre, y eso es inequívoca señal de que le «caen» á «quemarropa».

Lo grave del caso es que como ve la atmósfera despejada, sin que una pequeña nubecilla empañe el firmamento, á pesar de esforzar los nervios ópticos con ayuda del aparato de cristal de roca, ningún «rayo» de luz le ilumina para averiguar la procedencia de ese fenómeno de la naturaleza que produce nuestros escritos.

¡Bien seguros estamos de que si en vez de azufre, oliera á queso, ya hubiera encontrado el origen y su procedencia!

Pero en fin, cuestión de olfato.

Se ha empeñado también en decir que somos republicanos y defensores de consumos y contribuciones, y nada más injusto y falso, pues ni nos calamamos el gorro frigio, ni defendemos á compañías que no son de nuestro agrado. Además, si quisiéramos atacar á esas empresas, nos veríamos en la imposibilidad de hacerlo, porque entre nosotros no contamos con ningún ex empleado de las mismas que nos facilitara datos parciales. Así como también nos hemos visto libres de que nos hayan arrojado de esas empresas por... ¿qué diremos? ¿alguna palabra dura? Diremos... por «exceso» en el cumplimiento de su deber.

Retamos pues á que se nos diga en donde, cómo, ni cuando, hemos defendido á compañía explotadora alguna.

Creanos «El Clarín», aunque sea tan solo por una vez. Anda equivocado y por completo despistado.

Somos pocos, y ni nos escondemos, ni vamos disfrazados, de manera, que con bien poco trabajo sabría á ciencia cierta cual es el «Hada» misteriosa que como medida sanitaria inspira nuestros escritos.

Insiste también en tildarnos de que formamos parte del batallón «consumeril», y á esto no es necesario demostrar que desde tiempo gozamos de licencia absoluta, y que por lo tanto no podemos ingresar en ese «ejército» aunque si nos obligaran á escoger, obtariamos antes por este, aun siendo malo, que por pertenecer, por ejemplo, á la «cuadrilla» de Juan «Palomo» ó de Jaime el «Burdudo».

Ya lo digimos en un principio que nos dolía en el alma tener que entrometeraos en estas cuestiones que acabarían por hacerse personales. Pero, al hacerlo nosotros, no nos guía ningún móvil interesado y mezquino: nada más que decirle al pueblo sin ningún escrúpulo, quien es cada cual, y que todo lo que reluce no es oro.

Eso sí, lo que nosotros hemos hecho y haremos es sacar á la vergüenza pública á antes de la sociedad, á falsos apóstoles, que abrogándose causas justas explotan al público en nombre de lo que debieran callar.

¡No estaría mal que nosotros estando en pormenores y detalles de chanchullos y chanchulleros, nos callásemos ante estos farsantes que quieren sentar plaza de puleros y honrados.

Con lo que llevamos escrito queda devuelto el prestigio y el honor perdido, á los que quieren reivindicarse ante los ojos del pueblo que sufre y calla, ante los desmanes de unos y trapacerías de los otros.

Ni nos corregimos ni nos enmendamos.

Puede el baile continuar.

CHISPAZOS

La Comisión inútil (no de inútiles) del Excelentísimo Ayuntamiento no ha ido aun á Madrid.

Era natural; ¿cómo había de ir sin un Pérez? Ciertamente el Sr. Pérez Bueno había hecho un detenido estudio del asunto, pero casualmente llegó de Madrid hace dos ó tres días y ya ¡para que había de verlo otra vez!!

¿Por qué no retrasa un poco su viaje la Comisión y se va á mediados de Mayo y así mata dos pájaros de un tiro?

Arregla ó no arregla lo del gas y se divierte.

Y á propósito de tal Comisión.

Formaban parte de ella después de renunciar el señor Pérez Bueno, además del digno y popular alcalde Presidente Sr. Gadea, los dignísimos concejales Sres. Maluenda y Guardiola Ortiz, este último competente letrado. ¿Para qué, pues, añadir mayor número?

Bien hizo el Sr. García Pérez en decir que él se costearía el viaje, pues realmente es un gasto inútil, (aunque ya podía comprender que esto no había de consentírsele la representación del pueblo, por quien se sacrificaba el concejal mataixista) pero mucho mejor haría en no aceptar tal honor, en vista de la unanimidad de la votación y de las opiniones emitidas por algunos concejales.

Nuestro estimado colega «El Graduador», rectificando un suelto nuestro en el que hablábamos de lo descontentos que están algunos individuos del flamante comité romerista, confunde al Sr. Llorca, presidente del citado comité con el eminente concertista del mismo apellido.

No estaría mal la equivocación si eso lo escribiera un diario de la Corte, por ejemplo, que no conoce personas, pero ¡el decano de los de Alicante!

¡Cuidado, apreciable decano, que puede creerse que en el reparto de los instrumentos para el concierto le ha tocado alguno... y grande!

La unión, dícese, hace la fuerza.

Sin duda por esto han contraído matrimonio, no sabemos si será morganático, «El Liberal» y «La Opinión», órgano el primero de los liberales que siguen las inspiraciones del Sr. Beltrán y órgano la segunda de los partidarios del joven Mataix.

Así es que se defienden mutuamente que dá gusto.

El otro día la emprendió «El Liberal» con «El Correo» porque éste habló de la ortodoxia y dijo que presentara Mataix la carta en que Silvela le ratificaba su confianza.

¡Compadre y con qué calor defiende á su cónyuge!

Pero mucho nos tememos que dentro de poco surjan disensiones en el matrimonio y hasta lleguen á tirarse los trastos á la cabeza.

Al tiempo.

Rogamos á nuestros lectores tengan la bondad de fijarse en la advertencia importante que vá á la cabeza de nuestro periódico.

Decimos esto para evitar que nuestro cobrador

se lleve más sustos como el del otro día, que lo echaron á cajas destempladas de la casa de un conocido político cuando fué á cobrar el recibo del mes, creyendo, con sobrado fundamento, que al no devolver los números al repartidor, se quería la suscripción.

¿Hombre, no tan fuerte!

Después de todo, aquí lo de la fábula:

«Arrojar la cara importa que el espejo, no hay de qué.»

✖ ✖ ✖

Con el fin de que nuestros lectores vean que no estamos solos en lo referente á lo que venimos indicando uno y otro día con respecto al diputado que nos *deparó la providencia*, copiamos de nuestro estimado colega «La Voz de Novelda» lo que sigue:

«Charlatanerías.—La política provincial parece que anda un poco, y aun un mucho, revuelta con motivo del supuesto ó real *fallecimiento jefateril-silvelista* del Diputado por esta circunscripción don Santiago Mataix.

Desde hace días se viene hablando de un suceso político de gran trascendencia para el partido conservador de la circunscripción y del cual se ha venido ocupando estos días la prensa alicantina.

Según parece se trata de *echar* de la circunscripción de Alicante al Sr. Mataix, al cual sustituirá como jefe, el exministro conservador D. Rafael Gasset, y como diputado un amigo de este señor; nos aseguran además que esto está ya resuelto y que en poder del Sr. Gasset obra un documento firmado por el jefe del partido Sr. Silvela, concediendo la jefatura de los conservadores de la provincia á dicho Sr. Gasset.

¿Qué tal? ¿Verdad que la noticia es sensacional?

Pues si resulta cierta y á D. Enrique Arroyo lo nombran Senador vitalicio, ignoramos si habremos ganado algo con el cambio de personas, pero lo que sí podemos asegurar es que tampoco perderíamos gran cosa.

Y no se nos diga aquello de que «más vale lo malo conocido que lo bueno por conocer» por que no tendría aplicación en el presente caso. A lo sumo podría resultar que los que vinieran no hicieran más, pero en este caso tampoco harían menos que sus antecesores.

Los cuales no han hecho nada.

De modo que por poco que hagan los que vengán...

Además siempre he creído

(y de ello estoy convencido)

que vale más, á mi ver,

lo malo por conocer

que lo peor conocido.»

Puede estar seguro nuestro querido colega de el *fallecimiento jefateril-silvelista* del diputado por esta circunscripción D. Santiago Mataix; no solo es un hecho, sino que así está acordado en altas esferas políticas, y con ello no solo ganará nuestra querida Alicante, sino también su provincia, pues como dice muy bien dicho colega, por poco que hagan los que vengán siempre harán más que los actuales que no han hecho nada.

✖ ✖ ✖

Consejos higiénicos que daba «Cacahuero», periódico que fundó y escribía el actual director de «La Opinión», órgano oficial de Mataix y Pérez:

«No duermas con el balcón abierto y evitarás silvelistas, otros cínifes molestos.»

«Lávate las manos y dí que no conoces á Mataix.»

«No leas después de comer los artículos de «La Opinión.»

«Huye de los perros sedientos y de los polaviejistas de Salvador Pérez. Unos y otros están en peligro de rabiarse.»

✖ ✖ ✖

Decía el periódico «Cacahuero», fundado y escrito etc. etc. etc. (ya lo hemos dicho) en su número 6, correspondiente al 17 de Septiembre de 1899.

«Según leemos en un periódico, una persona de Alicante ha pedido mil placas para que los borregos católicos las ostenten en la vía pública.»

Se refería «Cacahuero» á mil placas del Corazón de Jesús, que entonces había pedido una conocida y religiosa personalidad de Alicante.

¿Qué dicen á esto los Sres. Sandoval, Rojas, y otros, que tienen dichas placas en la puerta de sus casas?

En algunas de las conversaciones que tenían ó han tenido con su querido amigo y correligionario el hoy director de «La Opinión», ¿no se han quejado de que les llamara borregos?

Sobre todo el Barón de Petrés, que lo tenía á diario en su casa ¿no lo recordaba?

✖ ✖ ✖

Después de escritos otros sueltos referentes al asunto, nos enteramos de que anteayer salió para Madrid la Comisión del Excelentísimo Ayuntamiento que va á gestionar lo del gas.

Aunque se tomaron cuatro billetes para Sleeping Kar, solo se han utilizado tres, pues el Sr. García Pérez no fué por fin.

Aplaudimos la determinación del sobrino de don Salvador Pérez, pues así debía ser.

¿Ven ustedes como damos bombos á los que se lo merecen?

Aunque nos devuelvan el periódico.

Y aunque se enfaden con el repartidor.

Somos así.

✖ ✖ ✖

Anteayer salió otra comisión del Ayuntamiento para traer agua de los pozos de Sax con objeto de que se analice.

¿Y vengan comisiones!

¿Por qué no va otra comisión á Holanda con objeto de intervenir para que se llegue á la paz entre Inglaterra y el Transvaal?

¡Puestos á viajar!

¡Y para lo que han de conseguir!!

✖ ✖ ✖

¿Cuando nosotros decíamos que al Sr. Beltrán le costaría algún disgusto la jefatura!

Ya va dando su *miaja* de jüego la referida jefaturita, pues los terolistas parecé que andan haciendo algunos trabajos de *zapa*, para lo cual se reunieron en casa del Sr. Maluenda para CAMBIAR impresiones.

¿Qué resultará?

✖ ✖ ✖

Copiamos de nuestro estimado colega «La Unión Democrática»:

«Otro RAYO.—Apareció otro número del semanario independiente EL RAYO, que viene muy valiente esta vez.

Le pega al diputado conservador D. Santiago Mataix sin compasión.

En fin, que ese colega quiere dejar sentir los efectos de su cólera, suceda lo que suceda.»

No, querido colega; nosotros no estamos dispuestos á dejar sentir los efectos de nuestra cólera porque no tenemos motivos para tenerla. Lo que sí estamos dispuestos, suceda lo que suceda es á decir la verdad pese á quien pese, caiga el que caiga, haciendo justicia á quien se la merezca y fustigando sin miramientos de ninguna clase á quien por sus actos (políticos se entiende) sea igualmente merecedor á ellos.

Y continúa el mismo colega:

«También habla de cosas que no tienen relación con la política y sí con el negocio; y de plumas que se cotizan en el mercado.

Hasta el número próximo en que veamos si hay víctimas y cuántas.»

Puede tranquilizarse «La Unión Democrática» pues por hoy no podemos contar con víctima alguna. Esta ya está predestinada en altas esferas políticas y quizá no transcurran muchos días en que

tengamos precisión de remitirle una de las esquelas mortuorias, invitándole al sepelio.

¡Calma, mucha calma!

✖ ✖ ✖

Según tenemos entendido una *gran* personalidad ha mandado hacer dos mil medallas para ostentárselas sus amigos en cierto día.

Escusamos decir que el personaje en cuestión no es el célebre Mataix, por muchas razones, especialmente por dos, á saber:

Primera, el Mataix tiene muy poco de *gran*, y segunda que ¿dónde están los dos mil?

Sobrarían medallas.

✖ ✖ ✖

Notas de «El Cacahuero»:

«No se pasa día sin que leamos en los periódicos títulos del tenor siguiente, en letras como la flema de Mataix, que es lo más grande que conocemos:

Asalto en el Casino

Pero, por Dios, caballeros,

¿qué dirán los forasteros?

Si en el principal Casino

se esgrime el sable asesino.

No es raro que en La Taurina

manejen la carabina.

*

**

Las aguas van á los ríos,

los ríos van á la mar,

más lo que ninguno sabe

es á dónde va Mataix.»

Pues... á Villena.

A la puerta de Pérez

me puse á considerar

las vueltas que da un hombre

cuando no sabe mandar.

¡Lo que vá de ayer á hoy!

Leáse lo que «Cacahuero», órgano que fué del señor Martínez Yagües, director hoy de «La Opinión» decía en su número 6:

«La quente conservaora tiene mala pasta y es cuasi imposible haserlos poner en tajo de razón. El marqués no transigie con Salvaor ni con Mataix. Salvaor se decará cortar una oreca antes que la quefatura, y se agarra con toas sus fuersas á Mataix que li prometió ahogarse con él... si es que se habían de ahogar; pero Santiaguito no quiere ahogarse con Salvaor, ni solo. D. Hipo se ha comprometió á servirle, de suros y anda llevando recaos, en competencia con Martínez Peyret, á fin de que la tortilla sea pronto un hecho y Mataix encuentre el día de mañana catorse amigos en la circunscripción.

—Y para qué esos catorce amigos?

—Catorse y tres seros que pueda añadirle la influencia del señor Polavieja, hasen los catorse mil de marras.

—Es verdad.

—Probablemente, Salvaor Peres quedará reduciendo al papel que hoy desempeña con tanto lusingamiento D. Alfredo Javaloy...

—Le harán primer teniente de alcalde?

—No señor, lo harán fiel del repeso ú administrador de arbitros monesipales.

—*Sic transit gloria mundi!*

—No, hombre; quiero decir, á propósito de la que le preparan á Salvador, que las mayores grandezas paran en polvo.

—Sí señor, lo de Salvaor Peres es un polvo; yo no he sabido desirlo con esa elegancia.»

Y en otro lugar del número 7, decía:

«A ese paso deja á Mataix solo con D. Hipólito. Y con Salvador, sus tres sobrinos y la criada.»

Hoy ya no tiene ni aun á tanto sobrino, sin duda por eso, por lástima de verlo tan solo se ha ido

el inspirador de «Cacahuero» á hacerle compañía.
¡Oh! ¡qué sublime acto de abnegación!!

Como en otro lugar publicamos, ha entrado á formar parte de nuestra redacción el joven é ilustrado periodista Sr. Sansano, el cual se ha venido independientemente á nuestro campo, procedente de la fracción que acaudillan los indiscutibles jefes Mataix y Pérez.

Parece que la cosa va en aumento y que al fin se quedará el grupito Mataixista con dos jefes, dos subjefes, alguno que otro sobrino y varios... soldados (no sean nuestros lectores mal pensados y crean que íbamos á decir «primos.»)

DE ELECCIONES

—Oyeme Colás ¿es cierto que otra vez habrá elecciones en Alicante?

—Eso dicen los periódicos.

—¡Pues hombre! Antes solo las había al disolverse las Cortes porque caía un partido pero hoy... ¡chico! ¡es el disloque! Sobre que sale triunfante quien quiere el que lo dispone, ya no esperan ni ese tiempo; y eso ¿por qué?

—Se conoce que entiendes tú de política y de cosas de elecciones tanto como Hernández Lúcas.

—¡Hombre! ¡¡no tan poco!!

—Entonces ¿á qué dices disparates y hablas lo que no conoces? ¿No sabes que una vacante al morir Terol quedóse?

—Sí
—¿Y que el activo Arroyo cansado ya del enorme trabajo que se ha tomado por Alicante, propone dejar su sitio para otro y él ir al Senado?... Entonces ¿cómo te extrañas? pareces por lo tardo en comprensiones un mataixista.

—¡Caramba! ¡no me insultes!

—Si eres torpe ¿qué he de decirte? Pues, bueno; si hay dos vacantes ¿conoces que puede estar Alicante sin dos papás en las Cortes?

—Es verdad. Dime ¿y quién quiere sacrificarse, tan noble, y quiere ser diputado?

—¿Valgame, Dios, que alcornoque! ¡¡si hay la mar de pretendientes!!

—¿Y sabes, Colás, los nombres? —Se habla de muchos; y dicen que hasta un general que come turrón del poder, desea presentar uno...

—¡Demontre!

—¡Otro Mataix!! —Y Gadea harto ya de las sesiones de Ayuntamiento, al Congreso quiere marcharse...

—¡El disloque!

¿Y Beltrán?

—¿Acaso quieres

que sea más cosas? No hay hombre que tenga más cargos juntos; y ahora le dan para postres otra jefatura...

—¡¡Otra!!

¿Pues que ya era jefe?

—¡Torpe!

¿Quién manda á los mataixistas y de Salvador dispone como jefe verdadero...

—¡Colás! ¡deja que me asombre!

¿Por qué, pues, indiscutible le llaman á Pérez?

—Roque:

¿no te digo que en política eres lo mismo que un roble? ¿Quieres aprender?

—Seguro.

—Pues cógete á los faldones de un político de punta como Mataix, Baeza ó Gómez y aprenderás. Mira á Herrero, por ejemplo, que es un hombre que hasta al servirse la sopa lo encuentra Mataix, y entonces sabrás política.

—Bueno;

ese tu consejo noble seguiré... ya ni un momento me voy á apartar del Polse.

—¡Ele!

—Y dime, Mataix queda aún de diputado?

—Oye.

¿Crees que estás en el cabildo cuando celebra sesiones?

¡Pareces un Palazón con tanta pregunta, Roque!

¿Qué sería de Alicante, sobre todo por las noches?

—Si te entiendo que me ahorquen.

—¿No hay conflictos por el gas?

¿no estamos, sino se opone á ello un milagro, en peligro de andar á obscuras?

—¡Conforme!

—Pues si no viene Mataix desde Madrid para entonces, y quitándose el sombrero va por la calle de noche dándonos luz con su luna, ¿cómo hemos de ver?

—Bien, hombre

¡eres un sabio! debieras aprovechando el desorden presentarte candidato.

—¡Si no tengo quien me apoye!

—¡Vaya que sí! yo te ofrezco para que no te derroten darte catorce mil votos que irán como un solo hombre.

—¡Ni que fueras el Mataix!!

—¿Acaso en duda lo pones?

¿Los tenía Santiago y con el acta calzóse?

—En fin ni un García Pérez sabemos ya de elecciones, pues es tanto lo que pasa tan anómalo se pone,

que no hay sufragio, ni ideas ni partidos, ni hasta hombres!...

—¡Olé con los elocuentes!

¡qué frases usas y voces!... que era Martínez Peyret el que habla figuróseme.

—Conque adiós Colás amigo.

—Adiós simpático Roque ya sabes que va á haber lucha...

¡Canalejas y á ellos!... ¡corre!

NOTICIAS

Hemos tenido el gusto de recibir en nuestra redacción la visita de «El Pueblo de Elche y «La Voz de Novelda» semanario independiente, con quienes desde luego dejamos establecido el cambio.

¡Ah! También nos han visitado nuestros queridos colegas «La Unión Democrática», «La Correspondencia Alicantina», «El Correo» y «El Graduador», de esta localidad, con lo que nos consideramos muy honrados, por haber aceptado el cambio que solicitábamos.

«La Opinión», periódico del Sr. Mataix, no ha tenido á bien llevarlo á efecto, por lo que desde luego le retiramos nuestro semanario así como á todos los demás, pues nosotros por nuestra parte, estamos satisfechos de habernos cumplido con los deberes de compañerismo.

El pasado domingo tuvimos el gusto de ver el alumbrado público que por acetileno se ha instalado en el próximo pueblo de San Juan, y como quiera que en nuestro pasado número nos ocupábamos por referencias, del mal resultado que este había dado, y de ello culpábamos al hoy actual alcalde Sr. Sala Baeza, hemos de hacer constar que este no solo no es culpable de lo acaecido, sino que está haciendo cuanto puede por mejorar tal servicio, para lo cual ha ordenado la confección de nuevos aparatos que vengán á sustituir á los actuales.

El Sr. Sala Baeza cumple fiel y exactamente el cargo que desempeña y con aplauso de todo el vecindario, cosa que en verdad nos complacemos en hacer público, no como rectificación á lo que en nuestro pasado número decíamos, sino guiados por la más justa imparcialidad, bese de nuestra publicación, y á la que atemperamos todos nuestros actos.

Bajo sobre y por correo interior hemos recibido dirigido á nuestro director, un artículo titulado «Redentores con grilletes» y como quiera que en nuestro primer número decíamos que eran nuestros redactores todos aquellos que quisieran honrarnos con sus escritos excluyendo á los que se valiesen de anónimos, volvemos de nuevo á hacerlo presente para que, sirviendo de norma al autor ó autores del referido artículo, sirva al mismo tiempo para todos aquellos que nos dirijan escritos para su publicación, en la inteligencia de que con solo una indicación será lo suficiente para que sus nombres, si así lo desean, no aparezcan al pié del escrito en el periódico.

Ha entrado á formar parte de nuestra redacción, nuestro muy querido amigo D. Manuel Sansano Ramos, fundador que fué del periódico EL RAYO.

En uno de los círculos de recreo de Jijona, fueron sorprendidos por la benemérita, varios individuos que se entretenían jugando al noble juego de monte.

Entre los puntos detenidos, cuyos nombres publicó ayer nuestro colega «La Vanguardia», figura un hijo de un conocido diputado provincial y otras varias personas de viso.

Tenemos en cartera una agradable sorpresa que ofrecer á nuestros constantes lectores.

Pero el caso es que si lo decimos ahora no les causará á ustedes ninguna sorpresa.

En el próximo número la publicaremos.

Copiamos de un periódico de esta localidad: «APRENDICES.—En esta imprenta se necesitan muchachos para enseñarles el oficio, señalándoles sueldo enseguida. Zaragoza, número 11.»

Por nuestra parte nos abstenemos de hacer comentario alguno.

«La Vanguardia» tiene la palabra.

IMPORTANTE

Suplicamos á todos nuestros suscriptores que reciban juntamente con el presente número el recibo correspondiente al primer trimestre, se dignen remitirnos el importe del mismo en sellos de correo bajo sobre dirigido al señor Administrador de nuestro semanario.

Establecimiento Tipográfico de Antonio Reus: Alicante

IMPRENTA DE ANTONIO REUS

Plaza de Isabel II, número 6, junto á la Administración de Correos

En este acreditado establecimiento encontrará el público gran economía en todos cuantos trabajos encargue referentes al ramo. El esmero y la prontitud con que esta casa sirve á su numerosa clientela, hacen que se auna de las más favorecidas de Alicante.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Y comprenderás, Miguel Herrero,
por ejemplo, que es un hombre
que hasta al activarse la sopa
lo enciende Malatx y entonces
sábanas políticas.

—¡Bueno!

eso en consejo noble
según... ya en un momento
me voy a apartar del Hólar.

—¡Ella!

—Y dime, Malatx queda
aún de diputados.

—Oye.

¿Crees que estás en el capullo
cuando echas sesiones?
¡Pareces un Palasón!

con tanta pregunta, Rodol!

¿Qué sería de Alicante,
sobre todo por las noches?

Si se entiendo, no me respondes.

—No hay conflictos por el gas,
no estamos, sino se opono
a ello un militar, en peligro
de andar a oscuras.

¡Contornel!

—Tues si no viene Malatx
desde Madrid para entonces
y quitándose el sombrero
ya por la calle de noche
dándonos luz con su fanal,
¿cómo hemos de vivir?

Buen hombre,
¡eres un sabio! deberías
presentarte candidato.

—Si no tengo quien me apoye!

—Acaso en duda lo pones?

EL RAYO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Precios de suscripción: En Alicante, un mes, 0,35 pesetas; Fuera, trimestre, 1,25; semestre, 2,25.

Puntos de suscripción: en la imprenta de este periódico, Plaza Isabel II, 6.

Número suelto, 10 céntimos.